Luis Toledo Sande

Volver con un “Adiós natural a Roberto Fernández Retamar**”**

En el anochecer del día en que pocas horas antes había muerto Roberto Fernández Retamar, me encontraba en la calle y recibí una llamada de Mónica Alfonso, quien me dio la noticia y me pidió un texto para *Cubarte*, donde ella trabajaba entonces. No pude volver a la casa sino cuando empezaba ya la madrugada, y me sobrepuse para escribirlo de un tirón de tristeza. Hoy no tendría nada *esencial* que añadir a ese “Adiós”, y remito a él ([http://cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/adios-natural-roberto-fernandez-retamar/#](http://cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/adios-natural-roberto-fernandez-retamar/)), con la esperanza de que pueda volver a ser leído.

Apenas apunto que Roberto fue —y en esa medida continuará siéndolo— uno de los seres humanos más útiles que hemos tenido. Sería criminal, como parece que se ha intentado hacer con innecesario e injusto afán, subrayar las virtudes del gran intelectual menguando la relevancia de las ideas y los actos del ser político que fue también, aunque —o tal vez porque— su punto de partida estuvo en la poesía, a la que profesó permanente lealtad. Tales afanes de escindirlo, él mismo los habría repudiado. Lo más perdurable de la utilidad de su virtud se cimienta en la coherencia con que supo integrar en sí esas dimensiones.

La Habana, 5 de junio de 2020.